

Repensando “lo local” Reproduciendo cultura e identidad en la era de globalización

En nuestra era de globalización los conceptos y símbolos de hogar (*home*) y tierra natal (*homeland*) son de gran importancia ya que éstos son debatidos con el intento de comprender la construcción de la identidad que según varios autores ha dejado de basarse en el estado-nación y en una localidad geográficamente fija. Empleo la investigación de Lisa Maya Knauer, “Remesas Multi-direccionales y Etnografía Viajera,” sobre los intercambios transnacionales de remesas tanto sociales como económicas dentro de Cuba y su diáspora; y el artículo de George Lipsitz, “Home is where the hatred is, work music and the transnational economy” para hacer evidente cómo se viven los procesos de globalización por comunidades dispersas, las cuales reproducen sus culturas “locales” con la ayuda de los medios como fotografías, videos, música, cartas, y otros intercambios sociales y materiales. Mis experiencias en la población de Kanxoc y cómo una inmigrante mexicana en los Estados Unidos serán parte de este ensayo, en el cual trato de exponer como “lo local” se redefine y se reconstruye con la ayuda de los medios, en contrario de desaparecer, como lo plantean algunos autores; dentro de procesos de globalización.

Hamid Naficy en “framing exile from homeland to homepage,” habla del papel de los medios en cuestiones de exilio e identidad. Declara que dentro de los estudios de medios no se ha explorado el papel de los medios en la expresión y la constitución del término “exilio.” Dice “This is surprising because of the undeniable significance and signifying role of the media in creating, maintaining, and disrupting individual, communal, ethnic, national, and post national identities in today’s technologized and diasporized world.” Afirma que a la vez que la tecnología, los medios, y el capital son globalizados a través de fronteras hay una intensificación sobre el control de las fronteras físicas por parte de los estado-naciones y sus gobiernos. La frontera entre México y Estados Unidos se vuelve un sitio de lucha política, física, discursiva, y artística, “where exile and émigré subjects are turning to the global media and entertainment industries to situate themselves historically, creating locally situated syncretic communities of address and socially engaged historical and political agency.” (3)

Naficy sugiere una nueva forma de entender exilio, además de sus implicaciones con una tierra natal y el anhelo con la posibilidad de regresar. El plantea la posibilidad de estar exiliado

dentro del hogar (*home*), anhelando por lugares y tiempos que nos representan los medios, sin la necesidad de estar fuera del lugar de origen. El rol de la memoria dentro del concepto de exilio es importante, ya que parte del anhelo en regresar tiene que ver con la nostalgia por una memoria construida sobre el hogar que puede haber cambiado o ya no existir. Naficy dice que el exilio es parte de la condición posmoderna, “Thanks to the globalization of travel, media, capital, exile appears to have become a postmodern condition,” y añade que “All these modalities of placement and displacement are mediated by one or another of the media” (4).

Naficy declara, “*Home* is anyplace; it is temporary and it is movable; it can be built, rebuilt, and carried in memory and by acts of imagination” (6). Si los conceptos de *home* y *homeland* están ligados en diversas formas a “lo local,” o espacios locales, entonces podemos pensar que la cultura y comunidad local que nos ayuda a sentirnos en casa (*at home*), también puede ser reconstruida y transportada en la memoria, en actos de imaginación y por medio de la música; las imágenes, cómo el video y la fotografía; los emails; el fax; las remesas económicas; cartas; el teléfono; etcétera. Los medios median entre aquellos que migran y los que se quedan para constituir redes y reconstruir comunidades transnacionales. Es así como “lo local” se reproduce a la distancia, como se ve en barrios como Japan Town en San Francisco, o Arab Detroit en Michigan, en comunidades de cubanos en Nueva York, al igual que en barrios mexicanos y latinos en Los Ángeles. Los medios no solo aceleran los procesos de deslocalización, sino que también son empleados por gente desterritorializada, o gente en exilio, para reestablecer y crear sus comunidades.

George Lipsitz proporciona un relato sobre las realidades de la migración y el trabajo de salario bajo y como se están representando por medio de la música de banda. En las secciones de California mas pobladas por nuevos inmigrantes mexicanos es donde surge la popularidad de la música de banda. En 1992, KLAX, una estación de radio en español que toca música de banda, se convirtió en la estación con el rating más alto en Los Ángeles, sorprendiendo a sus competidores. Lipsitz indica que la estación de radio es importante porque refleja la conciencia de una comunidad que está en formación. El autor afirma que la música de banda originó en la costa pacífica de México y ha sido popular in Sinaloa, Nayarit, Jalisco, y Michoacán. Dice, “the politics of *banda* lies less in the lyrics or the identities of its stars than it does in the social world and social relations that it has helped create” (201). El autor propone, “One could use the

popularity of *banda* to argue for the increasing relevance of place – as a significant part of daily life in Los Angeles reflects the rhythms of rural Mexico, while a defining moment in Mexican culture draws its power and force from what happens in California” (198).

Los que escuchan y bailan quebradita están apropiándose de espacios públicos para producir, dice el autor “a new cognitive map of Mexicano Los Angeles...making visible and immediate the potential social and political unity that might one day be forged from diverse elements in the community” (201). La música es acompañada por el baile de la quebradita, al igual que una forma particular de vestir que, nos dice Lipsitz, ostenta los orígenes rurales y foráneos de los inmigrantes. Las correas que se ponen los que bailan quebradita suelen tener gravado el nombre de su estado de procedencia, y también se llevan bandanas en los colores de la bandera mexicana. El autor indica que “referents to regions of origin in Mexico underscore the heterogeneity of the group’s histories while at the same time making their newfound collectivity as something exceptional and unprecedented” (204). Los bailes de banda reafirman los vínculos de parentesco en una comunidad bajo la constante ruptura y stress sobre éstos, “It offers symbolic solutions to real problems and provides rituals for repairing ruptures in the social fabric” (205).

Lipsitz dice, “These practices affirm an intense affiliation with regional and national identities that have become tremendously important to migrants living in the United States” (202). Su identificación con el lenguaje español, la cultura mexicana y sus imágenes, expresadas dentro de la música de banda, dice Lipsitz, es un rechazo a la asimilación y/o un reconocimiento de unidad y solidaridad entre mexicanos y mexico-americanos “in the face of a culture, political system, and economy that work inexorably against their interests” (203). Lipsitz afirma que banda ayuda a los que la escuchan a negociar una nueva identidad, amalgamando formas simbólicas en cultura. Los que bailan y disfrutan de quebradita y música de banda, más que reiterar o resaltar lo local o tradicional, usan estos medios para hablar de lo que significa ser mexicano en Estados Unidos. Estos medios se utilizan por una cultura en formación, una híbrida, la cual también toma el estilo de graffiti de Los Ángeles para escribir los nombres de los clubes de quebradita en camisetas. Es más, el autor nos dice que la importancia y popularidad de banda viene de su “identity as a diasporic product in its country of origin,” ya que banda se

popularizo en los 80's pero la popularidad de quebradita y sus practicas sociales y culturales surgieron en Estados Unidos, y ahora son importadas a México (207).

El autor reitera que la música y practicas sociales de banda existen dentro de las condiciones creadas por la transnacionalidad de capital, "We cannot understand the production, circulation and reception of *banda* in isolation from the ways in which the new transnational economy and the migration of low-wage labor has refigured the meanings of neighborhood and nation, of the local and the global, of culture and class" (208). Estos emigrantes no buscan un regreso a una tierra natal idílica, ni la asimilación a una sociedad hostil, sino buscan fabricar su propio mundo social, haciendo uso de sus tradiciones y cultura para trasladarla y reconstruirla en sus nuevos hogares. He así como los que escuchan, cantan, bailan, disfrutan y viven los valores y practicas sociales construidas alrededor de la música de banda y una identidad colectiva viven la globalización. Las comunidades mexico-americanas son solo un ejemplo de cómo las comunidades transnacionales van forjando nuevos vínculos hacia su lugar de origen y nuevas identidades dentro de su nuevo hogar. La otra cara de la moneda es ver cómo los que se quedan atrás también participan en estas negociaciones de identidad y reafirmación de lo local.

Lisa Maya Knaur afirma que el transnacionalismo se vive y se representa por aquellos que forman parte de este proceso y los procesos de globalización, dice, "Transnationalism is not simple a phenomenon at the level of the nation-state or somewhat abstract social and emotional bonds... People enact transnationalism through their own actions and bodily movement (emigrating, making phone calls, sending packages)" (2). Maya Knaur explica como la comunidad diaspórica cubana por medio de cartas y llamadas telefónicas se mantiene en contacto y sigue siendo parte de los procesos familiares y comunales. Los intercambios materiales, como los de dinero y otros productos entre los que viven en Cuba y los que viven Cuba fuera del país son el enfoque de su investigación. Plantea que la economía de remesas y mandados es una circulación multi-direccional, ya que aquellos que migran cuando visitan "bring ideas, values, fashions from the U.S. and they return to the U.S. with fresh infusions of home-country culture and traditions" (2). La autora define las remesas sociales como aquellas influencias que los transmigrantes absorben en cada localidad inconscientemente. Estos medios renegocian las relaciones entre personas, permitiendo que al mandar algo "local" como café cubano, o un video sobre la preparación de la comida favorita de algún familiar, la persona en

Cuba mande algo de valor, ya sea sentimental o material ha sus parientes en EE.UU. Maya Knaur dice, “people have sent religious remittances, some are items that are either hard to obtain in the U.S. or things that may be more widely available but where the home variety is believed to have a particular “charge” or efficacy” (6), Los cubanos como sujetos “localizados,” mandan mensajes espirituales y culturas a sus contrapartes en ciudades como Nueva York para recordarles de sus obligaciones, mantenerlos informados de lo que pasa en sus comunidades, y para situarse como remitentes al igual que destinatarios.

Los componentes audiovisuales constituyen una parte importante dentro de los mensajes que se mandan los miembros de la comunidad diaspórica Cubana. El video y la fotografía son usados para mandar tanto remesas religiosas como simbólicas y materiales. La autora declara, “images become an important element in the bidirectional flow of remittances religious and others...home recordings of popular programs from Spanish-language television in the U.S. as well as “home movies”- video letter, and recording of significant events such as birthday parties and weddings...allow people who are separated by geography, politics and economics to enter the same “media world”” (7). Los cubanos se representan a si mismos para ser representados en casa (ya sea en Cuba o en sus extensiones en EE.UU.) Santeros usan los medios también para reiterar la autenticidad y asegurar que se hagan bien las cosas dentro de las ceremonias celebradas para cubanos fuera de Cuba geográfica. Los medios también sirven para archivar y documentar eventos, y llegan a servir como diplomas, asegurando que algún hecho tomo lugar, como la ceremonia de iniciación de tres curanderas. Estos medios tienen valor sólo al ser circulados y comunicar su mensaje. Al ser compartidos se vuelven en “cultural assets.” Maya Kanur dice que la comunidad se transforma en una multi-situada a través de los medios, “Those involved in Afro-Cuban religion and music tend to see themselves as members of the same cultural milieu, or even community, that is multi-sited. One of the ways that each group affirms its belonging and solidarity is through the use of media” (7). Es así como la comunidad “local” se reproduce y se dispersa, creando la necesidad de nuevos medios que medien sus relaciones y comunicaciones y mantengan los lazos familiares y comunales.

Enseguida proporciono un poco de información sobre mi estancia de cinco días en Kanxoc durante el cual conduje entrevistas con mi compañera Martha Figueroa y también compartí observaciones. Al empacar para mi visita a Kanxoc la señora con la que me quedo y su vecina

empezaron a comentar que de seguro no tenían luz en ese pueblo, y que no esperara que tuvieran baños, ni agua potable porque “la gente vive muy simple.” Los que no vivimos en el ámbito rural a veces pensamos que las personas que viven allí viven excluidas o apartadas de los procesos de globalización y la difusión de información y los medios de comunicación. Sin embargo, como observamos, muchos en la comunidad, especialmente jóvenes poseen de los teléfonos celulares más avanzados, tienen correos electrónicos que usan en Valladolid, y acceso un gran repertorio de películas y videos musicales de Estados Unidos.

Entrevistamos a diez personas en total, mientras que tres no quisieron responder a nuestras preguntas. Las entrevistas se llevaron a cabo en el centro de la población, en dos tortillerías, y en tienditas de abarrotes. De las diez personas entrevistadas la mayoría nos dijo que ven películas de Hollywood, con un promedio de tres por semana. Aunque algunos prefieren las películas mexicanas, otros usan las películas de inglés para tratar de aprender algo sobre la cultura estadounidense o simplemente como entretenimiento. Algunos, los más grandes, nos dijeron que pueden ver reflejadas algunas experiencias en sus comunidades o tratan de “buscarles sentido”, como los problemas en las relaciones entre personas, la auto superación económica y personal, las amistades entre niños, y las peleas.

Juan Nahuat, miembro de la familia que nos hospedó, le gusta ver películas para practicar su inglés y conocer más acerca de la cultura estadounidense. Él tiene el plan de viajar hacia EE.UU. para trabajar, y parece usar estos medios para aprender sobre el país al cual quiere viajar. Juan, estudia informática y conoce muchísimo sobre los programas de computadora y además baja muchos videos musicales y películas en la computadora que compro para uso familiar con el dinero que recibe de trabajo fuera de la comunidad (no obtuve información acerca de este trabajo). Él usa la computadora para mostrar a sus hermanos y amigos las imágenes, videos, música, y películas que él baja de Internet. Aunque todavía no disponen de Internet, Juan está trabajando en conseguir acceso, lo cual haría que aquellos miembros de su familia que no migran como él puedan también tener acceso a esta nueva herramienta. Juan también dispone de un teléfono con cámara con la cual nos tomó varias fotos. Él y sus amigos que han emigrado también comparten imágenes, y nos explico que por medio de fotos digitales que le mando un amigo que vive en California, él y sus hermanos ya han visto la nieve. Con su teléfono/cámara pudimos documentar nuestra estancia en Kanxoc y ellos podrán tener un

recuerdo de nuestra estancia. Le dimos a Juan nuestros correos electrónicos y posiblemente se establezca una red de amistad desde Kanxoc hacia Nuevo México y California.

Sin embargo, no son solo los de Kanxoc quienes están aprendiendo de nuevas culturas por medio de los medios audiovisuales y de comunicación. Observamos que un grupo de jóvenes filmaban el ruedo con su propia cámara, probablemente comprada con los recursos ganados en un trabajo fuera de la población, y la utilizaba para filmar la fiesta tradicional del pueblo. Niños, niñas, jóvenes y adultos han tomado parte también de los videos y de los talleres de Yoochel Kaaj, así produciendo sus propios videos y poniéndolos en la Video revista Turix, la cual esta facilitando que la cultura local no solo de Kanxoc, sino de otras poblaciones rurales, sea compartida por medio del video.

Ulf Hannerz en “Lo local y lo global: continuidad y cambio,” dice “Las tecnologías de los medios de comunicación so sólo nos permiten movernos por el espacio. También fijan el tiempo, porque nos permiten grabar cosas y de este modo preservar para siempre y con todo detalle más tipos de ideas y de formas culturales de este pasado que evoluciona continuamente; porque el día de hoy se convierte en el ayer del mañana” (44). Lo más interesante en nuestras entrevistas con los jóvenes y niños fueron sus respuestas acerca de que filmarían ellos tuvieran acceso a una cámara. Las respuestas se concentraron alrededor de personajes o eventos locales, como los borrachitos, o el ruedo y los hombres que tiran los toros. Una de nuestras entrevistadas dijo “Es importante que otros fuera de la cultura aprendan sobre como vive la gente en el pueblo, las tradiciones.” Otro entrevistado dijo que a el le gustaría filmar la problemática de los chavos en sus pueblo, que se están “saliendo del camino,” también que problemas tienen y posibles soluciones. Otra persona nos dijo que se debe grabar la cultura cómo permanece, su cambio, para después poder ver como ha “evolucionado.” No todos tuvieron alguna idea sobre lo que filmarían, pero muchos hablaron sobre la importancia de grabar la cultura del pueblo, no solo para que los del pueblo documenten y archiven su cultura, sino también para que estos videos estén disponibles a otros fuera del pueblo.

La población de Kanxoc tiene varios vínculos al exterior, ya que hay varios que migran y que regresan en tiempos de fiesta, por ejemplo, trayendo consigo ideas, formas de vestir, y otros productos sociales y materiales, al igual que por medio de la Videorevista ahora también su video carta esta siendo difundida. Aun permaneciendo en la población, sin migrar, los jóvenes

en particular, tienen acceso, por medio de los medios de comunicación, transmisión y radiodifusión a imágenes y sonidos de otros lugares. Como comente, ellos también tienen un gran interés en construir sus propias imágenes para distribuir. Lo local es de importancia para ellos, y sus vidas dentro de un mundo globalizado y de grandes flujos de gente, capital, mercancías, e información, sigue siendo influenciada por lo que viven a diario e interpretan las imágenes que ven por medio de las experiencias que han vivido.

Enseguida presento algunos argumentos que hacen tres autores acerca del papel de “lo local” dentro de la globalización para analizar como los ejemplos de las comunidades de mexicanos y mexico-americanos en Los Ángeles, la comunidad diaspórica cubana, y mis experiencias en Kanxoc nos pueden ayudar a entender como lo local sigue importando mientras se reconstituye en espacios transnacionales a través de los medios.

En “Bounded realms, household, family, community, and nation,” David Morley explica que se da la necesidad de repensar nuestro sentido de lugar (*sense of place*) con las nuevas tecnologías de comunicación, “in the field of cultural geography which insists on the necessity of rethinking our sense of place in the context of the transformations and destabilizations wrought by the new communications technologies of the global media industries” (152). Ulrich Beck nos dice que la sociedad ya no existe en un lugar concreto y el concepto de sociedad, espacio, distancia, fronteras, y tiempo cambian. Dice, “la eliminación de las distancias y fronteras son el resultado de la multiplicación de actores y organizaciones transnacionales.” Octavio Ianni nos dice que van desapareciendo las fronteras y se crea una nueva sociedad global y dentro de esta las migraciones son un aspecto importante. Se ven nuevas mezclas de la cultura y poblaciones que integran al mundo. Mientras tanto, John Tomlinson nos dice que “la globalización transforma fundamentalmente la relación entre *lugares* que habitamos y nuestras prácticas, experiencias e identidades culturales” (Globalización y Cultura, pp. 125). La experiencia diaria cambia, y los medios son parte de este cambio, dándonos acceso a varios espacios y tiempos. Las tecnologías estructuran nuestro sentido de tiempo y espacio, pero su uso sigue limitado por las necesidades que imponen el contexto cultural y “local,” que ahora es multi-situado. En la era de la globalización existen espacios sociales transnacionales, ya que comunidades y espacios dejan de existir o se dispersan geográficamente por el mundo por medio de imágenes, capital, gente, y mercancía. Sin embargo, Maya Knauer nos recuerda que la

movilidad de gente, productos, ideas, e información dentro de los procesos de globalización y transnacionalismo no se viven uniformemente y de formas equitativas, “mobility is relative and highly differentiates by race, gender, economic resources, and legal status” al igual que nacionalidad (3). Individuos y sus comunidades van reconstruyendo, viviendo e interpretando en nuevas formas las distancias y fronteras por medio de correspondencia, correo electrónico, teléfonos celulares, imágenes digitales, y fotografías, otros tipos de remesas tanto económicas como sociales.

Home, según Morley, no se puede entender sino en su relación con el exterior. En contraparte, mi enfoque ha sido, por medio de los ejemplos de tres comunidades viviendo la globalización y reconstruyendo sus comunidades e identidades dentro de sus procesos, mostrar como el exterior (los procesos de globalización) también solo puede ser comprendido en su relación a “lo local,” que aunque ya no fijo geográficamente sino reconstruido en localidades múltiples sigue influyendo en la cultura y la formación de la identidad.

BIBLIOGRAFÍA

Beck, Ulrich. 1998 *¿Qué es globalización?: falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Piados.

Ianni, Octavio. 1999 *La era del globalismo*, México: Siglo XXI.

Maya Knaur, Lisa. "Remesas Multi-direccionales y Etnografía Viajera." *Sociedad e Cultura*

Naficy, Hamid (editor) 1999 *Home, exile, homeland: film, media, and the politics of place*. New York: Routledge. (varios: Hamid, Lipsitz, Morley).

Tomlinson, John 1999 *Globalización y cultura*, México: Oxford Press.

Hannerz, Ulf. 1998 *Conexiones transnacionales: cultura, gent, lugares*. "Lo local y lo global: continuidad y cambio." Madrid: Frónesis Cátedra Universitat de Valencia.